

***Una clasificación de los problemas escolares
de probabilidad condicional.
Su uso para la investigación y el análisis de textos***

M^a ÁNGELES LONJEDO y *M. PEDRO HUERTA*

tomas_lonjedo@telefonica.net

Manuel.P.Huerta@uv.es

Departament de Didàctica la Matemàtica
Universitat de València

Resumen:

En este artículo presentamos una clasificación de los problemas escolares de probabilidad condicional atendiendo al análisis global del texto y su uso para la investigación y la enseñanza de dichos problemas. Los problemas se clasifican atendiendo a tres componentes que llamamos nivel, característica y tipo y que tienen que ver con los datos del problema y por la probabilidad por la que se pregunta. Mediante vectores con las tres componentes anteriores pueden clasificarse los problemas escolares de probabilidad condicional, clasificación que puede usarse tanto para investigar la resolución de dichos problemas por los estudiantes como para el análisis de los textos escolares. En este trabajo mostramos además el resultado de esto último.

Abstract:

In this work we present a classification of the conditional probability problems and how to use it in order to investigate the process of solving them and in order to make efficient their teaching. We classify these problems attending three components that we called level, characteristic and type that are related to the data in text of problem and question. So, we can identify each of the scholar conditional probability problems by mean of a vector of three components in order to be investigated or in order to be taught. In this article we also show the classification of these problems in textbooks.

Introducción

La intención inicial de este trabajo es mostrar una nueva clasificación de los problemas de probabilidad condicional y algún uso posible de esta clasificación. En un trabajo anterior, (Lonjedo, 2003; Huerta y Lonjedo, 2003), utilizamos la clasificación de los problemas de probabilidad condicional de Yáñez (2000) con intención de investigar la resolución de problemas de probabilidad condicional que podíamos clasificar según esa clasificación. Nuestra investigación, no obstante, reveló que dicha clasificación es insuficiente si solo se tiene en cuenta los datos como probabilidades y no se tiene en cuenta, además, la pregunta del problema. Nuestro trabajo ha sido refinar esta clasificación teniendo en cuenta, en primer lugar, los componentes que tienen que ver

con la estructura de los datos y, en segundo lugar, relacionarlos con la pregunta del problema, con el fin de poder abordar el estudio de la resolución de estos problemas sujetos ahora a una nueva clasificación. Lo que mostraremos aquí es el uso que pueden darse a esos componentes de clasificación para el análisis de textos escolares, tanto si se piensa en la investigación sobre la resolución de esos problemas como para la enseñanza. El uso que nosotros le damos a esta clasificación tiene que ver con la investigación y el proyecto de tesis doctoral de la autora de este trabajo.

Los problemas de probabilidad condicional

Aunque ya lo mencionamos en otras comunicaciones (Huerta y Lonjedo, 2003) es conveniente centrar a qué nos referimos cuando hablamos de problemas de probabilidad condicional. Así, entendemos por problema escolar de probabilidad a un problema¹ que, situado en un contexto de azar o situación aleatoria, pregunta, de alguna de las formas tradicionales en las escuelas y en los libros de texto, por la probabilidad de un suceso². Derivada de esta consideración, Huerta (2003) clasifica los problemas de probabilidad escolar en:

Problemas de asignación de probabilidades: Problemas de probabilidad en los que la respuesta a la pregunta “probabilidad de...” implica que el resolutor tome una decisión en términos de probabilidad sobre la ocurrencia o no de un suceso que pertenece a una situación aleatoria. Un ejemplo de este tipo de problemas es el siguiente:

Ejemplo 1: En un grupo de amigos hay 7 chicos y 8 chicas. Me llama por teléfono una persona de este grupo para ir al cine, ¿Cuál es la probabilidad de que esta persona sea chico?

Problemas de cálculo de probabilidades: Problemas de probabilidad que para su resolución es necesario aplicar las relaciones o las reglas de cálculo de probabilidades entre los datos del problema. El siguiente problema puede servirnos como ejemplo:

Ejemplo 2: Si la probabilidad de ser aficionado al fútbol es 0.7, la de ser aficionado al baloncesto es 0.6 y la de ser a los dos deportes es 0.4:

- a) Calcula la probabilidad de no ser aficionado a ninguno de los dos deportes.
- b) Elegida una persona al azar de las aficionadas al fútbol, calcula la probabilidad de que sea aficionada al baloncesto.

Problemas de simulación: Simular un problema de probabilidad consiste en transformar el problema original en un nuevo problema reformulado para que pueda ser simulado, problema que probabilísticamente es equivalente al problema original y que mediante el generador de azar que simule la situación problemática original, la solución del problema simulado sea considerada solución del problema original con la ayuda de la ley de los grandes números. Entonces, llamamos problemas de simulación a aquellos problemas de probabilidad que para su resolución es necesario realizar una simulación del mismo.

Nuestro trabajo implica los dos primeros tipos de problemas. La frontera entre una tipología de problemas y la otra no está bien definida pues, según como se tome, hay intersecciones entre ellos. Así, algunos problemas que nosotros llamamos y clasificamos como problemas de asignación, en los libros escolares, se les trata como

¹ Problema en el sentido de Puig (1996)

² El término suceso lo usamos en su acepción más amplia que permite incluir otros significados además del de elemento de una σ -álgebra.

problemas de cálculo, generalmente porque se aplica una “regla de cálculo”, la regla de Laplace, cuando realmente no hay un verdadero cálculo de probabilidades sino una asignación de una probabilidad a un suceso después de alguna consideración sobre la equiprobabilidad de los casos. En consecuencia, muchos de los problemas que se clasifican como problemas de cálculo son, para nosotros, de asignación, reservando la denominación de problemas cálculo de probabilidades a aquellos problemas cuya solución implica o exige usar relaciones o reglas de cálculo entre los datos del problema entendidos como probabilidades.

Llamamos **problema de probabilidad condicional PPC** (Huerta, 2003) a un problema de probabilidad en el que o bien en los datos o bien en la pregunta del problema es necesario que el resolutor considere la probabilidad condicional de un suceso³. Un ejemplo de esta subclase de problemas de probabilidad puede verse con el problema que hemos citado en el apartado b del ejemplo 2.

Cantidades y relaciones entre las cantidades presentes en un PPC

Dados los sucesos A y B, con $p(B) \neq 0$, se define la probabilidad condicional del suceso A –el condicionado- dado que el suceso B –el condicionante- se ha realizado, expresada por $p(A | B)$, por: $p(A | B) = p(A \cap B) / p(B)$

Considerados los sucesos A y B y sus complementarios $\neg A$ y $\neg B$, podemos establecer 8 relaciones de probabilidad condicional entre estos sucesos, con la única condición de que la probabilidad del suceso condicionante no sea cero.

Con la finalidad de ser operativos, llamamos de la siguiente forma a estas probabilidades (tomado de Yáñez, 2000): $p(A | B)$ probabilidades condicionales, o sólo condicionales; $p(A \cap B)$ probabilidades de intersección, o sólo intersecciones; $p(A)$ probabilidades marginales, o sólo marginales. En consecuencia, toda la información que se puede presentar en un problema de probabilidad condicional, se resume en 4 marginales, 4 intersecciones y 8 condicionales (citadas en la nota a pie de página 3)

La condición para que un problema de probabilidad condicional sea un problema es que en su enunciado no aparezcan todas estas cantidades, de forma que para su resolución necesitemos establecer más de una relación entre sus datos.

Por otra parte, derivado de las relaciones conocidas entre las probabilidades del tipo que hemos mencionado, dada una cantidad en el problema es posible disponer de nuevas cantidades que van a ser necesarias para la resolución del problema. En este sentido pues, no es necesario disponer de todas las marginales ni de todas las condicionales, ya que sabemos que sólo con dos marginales no complementarias tendremos las cuatro, y que sólo con 4 condicionales no complementarias obtendremos las 8. Por otra parte, con dos marginales no complementarias y las cuatro intersecciones pueden reducirse a dos marginales no complementarias y una intersección, o a dos intersecciones y una marginal –que no estén relacionadas- o a 3 intersecciones. Siempre se puede utilizar, además, la definición de $p(A | B)$ para relacionar la con una marginal y una intersección.

³ En este trabajo estudiamos los problemas de probabilidad condicional que implican dos sucesos A y B y las probabilidades siguientes: las 4 probabilidades marginales: $p(A)$, $p(B)$, $p(\neg A)$, $p(\neg B)$, las 4 probabilidades de la intersección: $p(A \cap B)$, $p(A \cap \neg B)$, $p(\neg A \cap B)$, $p(\neg A \cap \neg B)$ y las 8 probabilidades condicionales: $p(A | B)$, $p(\neg A | B)$, $p(A | \neg B)$, $p(\neg A | \neg B)$, $p(B | A)$, $p(\neg B | A)$, $p(B | \neg A)$, $p(\neg B | \neg A)$.

Lo que acabamos de describir, sirve para confirmar que con tres datos escogidos de forma conveniente entre las marginales, las intersecciones y las condicionales, se puede plantear y resolver cualquier problema escolar de probabilidad condicional en el sentido en el que lo usamos aquí. Además, dichos datos se encuentran relacionados mediante 18 relaciones, 10 aditivas y 8 multiplicativas, como las que se describen a continuación:

Ocho relaciones multiplicativas que del tipo: $p(A|B)=p(A\cap B)/p(B)$

Diez relaciones aditivas de las cuales 6 son relaciones de complementariedad:

Dos de ellas: $1 = p(A)+p(-A)$

Cuatro de ellas: $1 = p(A|B) + p(-A|B)$

Cuatro de ellas: $p(A) = p(A\cap B) + p(A\cap -B)$

Clasificación inicial de los Problemas de Probabilidad Condicional

Yáñez (2000) presenta una clasificación de los problemas de probabilidad condicional según los datos explícitamente mencionados en el problema. Como hemos mencionado antes, sabemos de una parte que tres es el número mínimo de datos explícitamente mencionados en el texto que debe presentar un problema escolar de probabilidad condicional para que tenga solución. Por otra parte, también sabemos que esos tres datos deben estar escogidos convenientemente entre las probabilidades marginales, las probabilidades de la intersección o las probabilidades condicionales. Consecuente con un análisis combinatorio al tomar los datos convenientemente, los problemas de probabilidad condicional pueden clasificarse mediante un vector de tres componentes, como sigue:

Tipo 1: los datos son tres intersecciones: (0, 3, 0)

Tipo 2: los datos son una marginal y dos intersecciones: (1, 2, 0)

Tipo 3: los datos son dos marginales y una intersección: (2, 1, 0)

Tipo 4: los datos son dos marginales y una condicional: (2, 0, 1)

Tipo 5: los datos son dos intersecciones y una condicional: (0, 2, 1)

Tipo 6: los datos son una marginal, una intersección y una condicional: (1, 1, 1)

Tipo 7: los datos son una marginal y dos condicionales: (1, 0, 2)

Tipo 8: los datos son una intersección y dos condicionales: (0, 1, 2)

Tipo 9: los datos son 3 condicionales: (0, 0, 3)

Utilizamos esta clasificación en el proyecto de investigación (Lonjedo, 2003) que reveló que es insuficiente si sólo se tiene en cuenta los datos como probabilidades y no se tiene en cuenta, además, los datos en el texto del problema, la presentación de los datos en el texto del problema, la semántica y sintaxis del problema y la pregunta del problema.

Por otra parte, si consideramos que un problema escolar de probabilidad condicional puede ser considerado en un instante del proceso de resolución como un problema aritmético de más de una etapa, igual que en Puig y Cerdán (1988) se exploran y analizan los problemas aritméticos de más de una etapa teniendo en cuenta el n° de datos y la incógnita, las relaciones entre los datos y la incógnita y las decisiones que ha de tomar el resolutor como ¿qué operaciones?, ¿entre qué cantidades?, ¿en qué orden?, pueden explorarse y analizarse los problemas escolares de probabilidad condicional.

Clasificación de los PPC atendiendo al análisis global del texto del problema.

Podemos realizar una clasificación de los PPC teniendo en cuenta alguno o los dos tipos de componentes siguientes:

- a) Componentes que tienen que ver con la estructura de los datos y la pregunta del problema, y
- b) Componentes que tienen que ver con la resolución del problema (o que afectan directamente a la resolución del problema)

La clasificación que presentamos en este trabajo tiene que ver con el primero de los componentes. Así, los problemas escolares de probabilidad condicional los clasificamos mediante una terna que describe el nivel (N), la categoría (C) y el tipo (T) del problema, según se define a continuación:

Nivel: Está determinado por el número de probabilidades condicionales (sólo condicionales) presentes en el texto del problema, o datos interpretables como probabilidades condicionales.

Dado que el número mínimo de datos en el problema es de tres probabilidades escogidas convenientemente entre las marginales, las intersecciones y las condicionales, pueden considerarse 4 niveles de problemas, en función de si los datos del problema son 0, 1, 2, ó 3 probabilidades condicionales o cantidades interpretables como probabilidades condicionales. Así, en cada uno de los niveles N_i , para $i= 1, 2, 3, 4$, definimos vectores del tipo (x, y, z) que representan el nº de datos interpretables como probabilidades marginales, probabilidades de la intersección y probabilidades condicionales respectivamente, y con la condición que $x+y+z=3$. En cada nivel tenemos:

Nivel 1: no hay probabilidades condicionales: $(x, y, 0)$, $x+y=3$.

Nivel 2: Hay una probabilidad condicional: $(x, y, 1)$, $x+y=2$.

Nivel 3: Hay dos probabilidades condicionales: $(x, y, 2)$, $x+y=1$.

Nivel 4: Hay tres probabilidades condicionales: $(0, 0, 3)$.

Categoría: Determinada por el número de datos que tienen que ver con las probabilidades marginales o datos interpretables como éstas. Las categorías dependen del nivel que consideremos, teniendo en cuenta la relación aditiva que relaciona las tres componentes del nivel de problemas.

Consideramos entonces las categorías C_i , $i=1, 2, 3$, dependiendo de que los datos que tienen que ver con las probabilidades marginales sean 0, 1 o 2 respectivamente.

Así, por ejemplo, en el nivel 1 y en el nivel 2 existen las tres categorías, pero en el nivel 3 sólo existen las categorías C_1 y C_2 , y en el nivel 4 sólo existe la categoría C_1 .

Tipo: Determinado por la pregunta del problema. Tenemos tres tipos:

Tipo 1: la pregunta del problema es una probabilidad condicional.

Tipo 2: la pregunta del problema es una probabilidad marginal.

Tipo 3: la pregunta del problema es una probabilidad de la intersección.

En principio, cada nivel quedaría dividido en tres categorías y cada una de éstas en tres tipos, luego podemos construir o considerar dentro de cada nivel 9 clases de problemas diferentes, atendiendo a las componentes que acabamos de definir.

Descripción de los problemas atendiendo al nivel, categoría y tipo.

Nivel 1: $N_1: (x, y, 0)$

Forma $(x, y, 0)$, sin condicionales en el enunciado.

Pueden considerarse tres categorías, C_i $i=1, 2, 3$, Necesariamente, en este nivel y en cualquiera de las tres categorías, los problema serán siempre del Tipo 1, es decir, la pregunta es una probabilidad condicional, pues en caso contrario no consideramos el problema como problema de probabilidad condicional.

$C_1: (0, 3, 0)$, los datos son tres intersecciones Tipo 1: (N_1, C_1, T_1)

Consideradas las diferentes formas de tomar las intersecciones como datos en el problema, la pregunta se corresponde con cualquiera de las 8 condicionales del Tipo 1, lo que nos da, potencialmente 32 problemas diferentes en datos y preguntas.

Suele ocurrir que todos los problemas con las características recién descritas que podemos encontrar en los libros de texto escolares suelen presentar los datos mediante una tabla de contingencia. En el anexo mostramos dos problemas como ejemplos. Además, el único problema que hemos encontrado en el que sólo haya tres datos que sean probabilidades de la intersección es el ejemplo 1, pues todos los demás problemas al presentar los datos mediante una tabla de frecuencias absolutas, incluyen al menos un dato redundante, como puede verse en el ejemplo 2.

$C_2: (1, 2, 0)$, los datos son una marginal y dos intersecciones Tipo 1: (N_1, C_2, T_1)

En este caso pueden considerarse 24 problemas diferentes sin tener en cuenta la pregunta del problema, pero como todos han de ser de tipo 1, entonces podemos estar hablando para esta terna de 168 problemas diferentes.

$C_3: (2, 1, 0)$, los datos son dos marginales y una intersección Tipo 1: (N_1, C_3, T_1)

En este caso, hablamos de 16 problemas diferentes sin tener en cuenta el tipo. Considerándolo, de 128 problemas.

Este nivel, por otra parte, queda dividido en tres subclases diferentes de problemas atendiendo a las posibles categorías: (N_1, C_1, T_1) , (N_1, C_2, T_1) y (N_1, C_3, T_1)

Nivel 2: $N_2: (x, y, 1)$

Forma $(x, y, 1)$, con un dato que tiene que ver con una condicional en el enunciado. Pueden considerarse, de una parte, tres categorías, C_i $i=1, 2, 3$, y, de otra, para cualquiera de las tres categorías, el problema puede presentar los tres tipos, es decir, la pregunta del problema puede considerar cualquiera de las tres probabilidades: marginal, intersección o una probabilidad condicional. Así, tenemos:

$C_1: (0, 2, 1)$, los datos son dos intersecciones y una condicional: (N_2, C_1, T_1) , (N_2, C_1, T_2) y (N_2, C_1, T_3)

Tenemos 6 formas de agrupar las 4 intersecciones de dos en dos, y por cada una de estas 6 formas tenemos 8 condicionales. Luego el número de problemas diferentes que pueden presentar estas restricciones es de 48.

En cada uno de estos 48 problemas no hemos tenido en cuenta el tipo. En este nivel, la pregunta del problema puede ser una probabilidad condicional, una probabilidad marginal o una probabilidad de la intersección. Es decir puede presentar cualquiera de los tres tipos. Por tanto, por cada uno de los tipos tenemos los 48 problemas.

En el análisis de los textos escolares que hemos realizado no hemos encontrado ningún problema de estas tres clases.

C₂: (1, 1, 1), con una marginal, una intersección y una condicional: (N₂, C₂, T₁), (N₂, C₂, T₂) y (N₂, C₂, T₃)

Tenemos por cada marginal 4 intersecciones y 8 condicionales. Como tenemos 4 marginales, el número total de problemas en este nivel y esta categoría, sin tener en cuenta los tipos es 128 diferentes.

En cada uno de estos 128 problemas no hemos tenido en cuenta la pregunta. En este nivel la pregunta del problema puede ser una probabilidad condicional, una probabilidad marginal o una probabilidad de la intersección. Es decir puede presentar cualquiera de los tres tipos, tipo 1, tipo 2, o tipo 3, respectivamente. Por tanto, por cada uno de los tipos tenemos los 128 problemas diferentes.

Del análisis de los libros de texto no hemos encontrado tampoco ningún problema de estas tres clases.

C₃: (2, 0, 1), con dos marginales y una condicional: (N₂, C₃, T₁) y (N₂, C₃, T₃)

Tenemos 6 formas de agrupar las 4 marginales de dos en dos, pero debemos tener en cuenta que las marginales deben ser no complementarias. Por lo que tenemos 4 parejas de marginales no complementarias. Por cada una de estas 4 formas tenemos 8 condicionales. Luego el número de problemas que pueden presentar estas restricciones es 32.

En esta categoría dentro del nivel 2, la pregunta del problema no puede ser una probabilidad marginal, pues ésta sería complementaria con uno de los datos. Luego estaremos en los tipos 1 y 3, en los que la pregunta es una probabilidad condicional y una probabilidad de la intersección respectivamente. Este nivel queda dividido así en 8 clases diferentes de problemas: (N₂, C₁, T₁), (N₂, C₁, T₂), (N₂, C₁, T₃), (N₂, C₂, T₁), (N₂, C₂, T₂), (N₂, C₂, T₃), (N₂, C₃, T₁) y (N₂, C₃, T₃).

Hemos encontrado en los libros de texto escolares únicamente los dos ejemplos de problemas que mostramos en el anexo.

Nivel 3: N₃: (x, y, 2)

Forma (x, y, 2), con dos datos que tienen que ver con probabilidades condicionales.

Pueden considerarse dos categorías, según que no hayan datos que pueden ser interpretados como probabilidades marginales y que un dato que tiene que ver con la probabilidad de la intersección o al revés.

C₁: (0, 1, 2), los datos son una intersección y dos condicionales: (N₃, C₁, T₁), (N₃, C₁, T₂) y (N₃, C₁, T₃)

Con los 8 condicionales podemos considerar 28 pares de datos, de los que eliminando los 4 pares formados por condicionales complementarias nos quedan 24 pares de datos. Por cada uno de estos 24 pares tenemos 4 intersecciones como datos posibles, por lo que dentro de este nivel y esta categoría podemos tener considerar 96 problemas diferentes.

Si ahora tenemos en cuenta la pregunta del problema, en este nivel y categoría se pueden presentar problemas con cualquiera de los tres tipos.

Tampoco en este caso, en los libros de texto revisados, no hemos encontrado ningún problema con los datos referidos como una probabilidad de la intersección y dos condicionales.

C₂: (1, 0, 2), con una marginal y dos condicionales: (N₃, C₂, T₁), (N₃, C₂, T₂) y (N₃, C₂, T₃)

Ya sabemos que tenemos 24 parejas de condicionales no complementarias, que con las 4 marginales hacen un total de 96 problemas en este nivel y esta categoría. Al igual que en la anterior categoría, al tener en cuenta la pregunta del problemas, se pueden presentarlos tres tipos. Este nivel queda dividido en 6 clases diferentes de problemas: (N₃, C₁, T₁), (N₃, C₁, T₂), (N₃, C₁, T₃), (N₃, C₂, T₁), (N₃, C₂, T₂) y (N₃, C₂, T₃),

Los problemas de este nivel y esta categoría, en cualquiera de los tres tipos, (N₃, C₂, T₁), (N₃, C₂, T₂) y (N₃, C₂, T₃), son los que siempre están presentes en los libros de texto. Por decirlo de otra manera, en la que se basan los libros de texto para la enseñanza de la resolución de problemas de probabilidad condicional.

Nivel 4: N₄: (0, 0, 3)

Forma (0, 0, 3), los tres datos presentes en el problema son interpretables como probabilidades condicionales. Este nivel sólo presenta la categoría 1, pues estamos en el caso de 0 datos interpretables como probabilidades marginales. Además, esta categoría puede clasificarse con cualquiera de los tres tipos, teniendo en cuenta que en el tipo 1 la pregunta no puede ser una condicional complementaria con algún dato. Este nivel queda pues dividido en 3 clases diferentes de problemas: (N₄, C₁, T₁), (N₄, C₁, T₂) y (N₄, C₁, T₃)

Nuevamente, en los libros de texto examinados no presentan problemas descritos por este nivel.

La tabla siguiente pretende ser un resumen de las diferentes clases de problemas de probabilidad condicional que pueden presentarse y que puede usarse como criterios para la clasificación de estos problemas:

	N ₁			N ₂			N ₃			N ₄		
C ₁	C ₁ T ₁			C ₁ T ₁	C ₁ T ₂	C ₁ T ₃	C ₁ T ₁	C ₁ T ₂	C ₁ T ₃	C ₁ T ₁	C ₁ T ₂	C ₁ T ₃
C ₂	C ₂ T ₁			C ₂ T ₁	C ₂ T ₂	C ₂ T ₃	C ₂ T ₁	C ₂ T ₂	C ₂ T ₃			
C ₃	C ₃ T ₁			C ₃ T ₁	C ₃ T ₂							

En principio, cada nivel quedaría dividido en 9 clases, dependiendo de la categoría y del tipo. Pero como la categoría (datos que tienen que ver con las probabilidades marginales) dependen del nivel en el que nos encontramos, y el tipo (qué se pregunta) tiene que ver con que el problema de probabilidad ha de ser un problema de probabilidad condicional, la tabla muestra casillas en blanco que nos indican la imposibilidad de considerar problemas pertenecientes a las clases correspondientes a esas casillas.

Conclusiones

Lo que hemos presentado en este trabajo es una clasificación de los problemas escolares de probabilidad y los criterios por los que pueden ser clasificados. Las conclusiones, por tanto, no van a responder a cuestiones de investigación resueltas empíricamente. Lo que podemos concluir tiene, en parte, componentes teóricas y, en menor medida, empíricas en tanto que hemos clasificado los problemas escolares de probabilidad condicional atendiendo a los datos presentes tanto en el texto que da cuenta de la situación

problemática como en la pregunta del problema. Esta clasificación la hemos usado para plantearnos las preguntas de investigación que implican, ahora, la resolución de dichos problemas por los estudiantes. Además, hemos usado dicha clasificación para el análisis de los problemas en los libros de texto escolares. Así, derivado de dicho análisis y como se muestra en el anexo a este trabajo, hemos estudiado textos escolares desde 1975 hasta el 2002, con la única intención de explorar cuál ha sido la presencia o ausencia de los problemas de probabilidad condicional y qué tipología de problemas está presente o ausente. Observamos como no todos los tipos de problemas que podemos considerar han estado ni están presentes en los libros de texto escolares. Las razones de estas ausencias no las podemos saber, aunque probablemente estén relacionadas con el tipo de solución que requieran: algebraica o aritmética (Yáñez, 2000; Huerta y Lonjedo, 2003).

Referencias

HUERTA, M.P. (2003), *Didàctica de la Probabilitat I l'estadística* (Curso de Doctorado). Universitat de València.

HUERTA, M. P.; LONJEDO, M^a A., (2003) *La resolución de problemas de probabilidad condicional: un estudio exploratorio con estudiantes de bachiller*. Comunicación presentada en el grupo PNA de la SEIEM. VI Simposio SEIEM. Granada.

LONJEDO M^a A., (2003), *La resolución de problemas de probabilidad condicional: Un estudio exploratorio con estudiantes de bachiller*, Departament de Didàctica de la Matemàtica, Universitat de València (Memoria de Tercer Ciclo no publicada)

PUIG, L. Cerdán, F. (1988) *Problemas aritméticos escolares*. (Síntesis. Madrid)

PUIG, L. (1996) *Elementos de resolución de problemas*, (Comares: Granada)

YÁÑEZ, G, 2000, El Álgebra, las Tablas y los Árboles en Problemas de Probabilidad Condicional, en Gómez, P., y Rico, L. (eds.), *Iniciación a la investigación en didáctica de la matemática. Homenaje al profesor Mauricio Castro*. Granada: Editorial Universidad de Granada. pp. 355-371